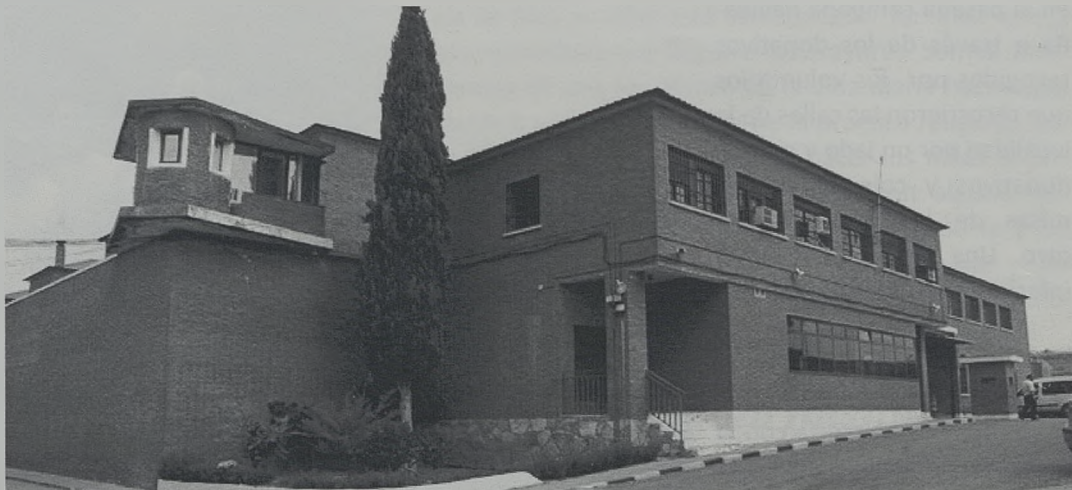




Comunicado de la pastoral penitenciaria diócesis de Ciudad Real

Somos un grupo de voluntarios de Herencia y Alcázar dedicados a la pastoral penitenciaria en Alcázar y Herrera de La Mancha que queremos compartir con todos vosotros unas cuantas palabras que nos hagan reflexionar sobre las personas privadas de libertad.



¿Cuántas veces hemos pasado por delante de una cárcel y hemos pensado en las personas que hay en ella?. ¡Qué sentirán, cómo será su sufrimiento, cuántas veces, quizá, se habrán arrepentido de hacer aquello por lo que están pagando, y cuanto cambió su vida a partir de ese momento! Normalmente nos solidarizamos con alguna causa cuando nos toca de lleno, un familiar, un hijo, un hermano. Es entonces cuando realmente entendemos y el juzgar pasa a un segundo plano.

Decía el Papa Francisco en una conversación informal: «¿Por qué él y no yo?». «Cada vez que llamo a los presos de Buenos Aires, de vez en cuando lo hago para charlar un rato, me pregunto: "¿Por qué él y no yo?", ¿merezco yo más que él para no estar allí?, ¿por qué él ha caído y yo no? Es un misterio que me acerca a ellos». Demos gracias a Dios si no nos ha tocado vivir algo tan amargo como a ellos y sus familiares.

Si fuera de la cárcel los ciudadanos tenemos unos derechos y unas obligaciones, ellos también deben sentirse dentro de una sociedad, no olvidados, y es en esa línea en la que los voluntarios nos movemos ejerciendo, dentro de nuestras posibilidades, una presencia y un acompañamiento, un apoyo humano y espiritual de cara a su reinserción.

Oremos para que Cristo les muestre una mirada de futuro en sus vidas, como que van a poder volver a ser personas de la sociedad a la que pertenecían antes de su "delito". La privación de libertad no debe ser sinónimo de que sus vidas están truncadas pues, en Jesucristo, se puede y debe continuar con ilusión aun no siendo tarea fácil, sobre todo para ellos.

Ya en prisión, desarrollamos acciones de escucha y diálogo sin distinción de nacionalidad, edad o confesión religiosa. Fomentamos el desarrollo de talleres diversos que favorecen el conocimiento personal, el peregrinar de la fe cristiana y la comunicación. Atendemos las necesidades personales que de manera preferente surgen durante su privación de libertad a través de una trabajadora social de Cáritas Diocesana.

El actuar de esta pastoral es esencialmente misionero, peregrinando por los márgenes donde se hallan los excluidos de nuestra sociedad.

Desde estas líneas aprovechamos para pedir al Señor que oréis por las personas que se encuentran en prisión, por sus familiares y por la red de voluntarios de pastoral penitenciaria que les visitamos.

Gracias.

Equipo de Pastoral Penitenciaria de Herencia